

AÑO 1- N°001 - 29 DE JUNIO DE 2026

FRECUENCIA

MODULADA

Una vida detrás
de canciones y
escenarios, el
camino de
**JOSE V.
AGUIRRE**

**JESS
SOLER:**
Ser mujer en
la escena
contemporánea

ROXANA RESTREPO:

Su “huella y camino”
en el metal colombiano

ANTOPIKO<3

La feminidad y
el espíritu de lo bogotano

EL TECHNO

como refugio
en tiempos
de ruido



HORÓSCOPO MUSICAL:

¿Qué disco
colombiano
eres?

COMUNICACIÓN SOCIAL - PERIODISMO

Inscripciones abiertas



6
años

Acreditación
nacional (CNA)
(2022-2028)

10
años

Acreditación
internacional
(2018-2028)



claep

Consejo Latinoamericano de Acreditación de la
Educación en Periodismo y Comunicación

Excelencia

formamos comunicadores con criterio
y compromiso capaces de analizar,
cuestionar y transformar la realidad

calle 12 # 1-17 Este, Bogotá Colombia
Teléfonos: 317755757670 (+57)(601)3419900, ext.1459
faccomunicacion@uexternado.edu.co

uexternado.edu.co

Escanea para
más información



ÍNDICE

6 JORGE ENRIQUE CORTÉS:
CANTAR PARA NO OLVIDAR

Danna Chavarría

10 ANTOPIKO <3: LA FEMINIDAD
Y EL ESPÍRITU BOGOTANO

Sofía Cáceres

14 HORÓSCOPO MUSICAL:
ÁLBUM DEL MES

16 ROXANA RESTREPO: SU “HUELLA Y
CAMINO” EN EL METAL COLOMBIANO

Isabella Cruz

20 EL TECHNO COMO REFUGIO
EN TIEMPOS DE RUIDO

Samuel Gutiérrez

24 JESS SOLER: SER MUJER EN LA ESCENA
CONTEMPORÁNEA

Mariana Zamora

28 JOSÉ AGUIRRE: UNA VIDA DETRÁS
DE CANCIONES Y ESCENARIOS

Santiago Guzmán

FRECUENCIA
MODULADA

DISEÑO Y REDACCIÓN

Danna Gabriela Chavarría Wittingham
Isabella Cruz Hernández
Mariana Sofía Zamora Quiroga
Kevin Santiago Guzmán Ruiz
Samuel Alfonso Gutiérrez Bossa
Sofía Cáceres Marín

ASESORA EDITORIAL

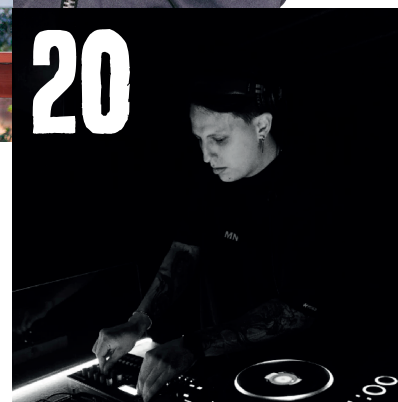
Estefanía Fajardo De la Espriella

ASESORES GRÁFICOS

Jairo Iván Orozco Arias
Orlando Valencia Sarmiento



28



Universidad
Externado
de Colombia

FACULTAD DE COMUNICACIÓN
SOCIAL-PERIODISMO



Las opiniones aquí expresadas por los autores no representan la visión o la ideología de la Universidad Externado de Colombia. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular

CONOCE
MÁS
EN NUESTRA
PÁGINA WEB



Danna Chavarria



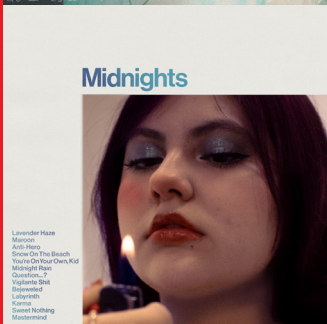
Isabella Cruz



Santiago Guzmán



Mariana Zamora



Samuel Gutiérrez



Sofía Cáceres



FRECUENCIA

MODULADA

Frecuencia Modulada nace de la unión. De la idea de que la música no vive en una sola forma, ni en un solo sitio o en un solo cuerpo. Surge de una necesidad simple y profunda, la de hacer convivir en una misma frecuencia todo aquello que, por costumbre, suele pensarse separado. Aquí tiene lugar el metacho que baila salsa, el reguetonero que poguea, la memoria y la reflexión académica, la fiesta y la herida, el ruido y la fraternidad.

En un tiempo en el que todo parece fragmentarse, proponemos lo contrario: **una convergencia**. Una escena donde los géneros no dialogan; donde la música se entiende como identidad, resistencia, comunidad y espacio. Aflora desde esa mezcla inevitable que somos, una suma de gustos, contradicciones y de búsquedas de identidad.

Celebramos el **desorden fértil**, celebramos que en un mismo número puedan convivir voces distintas, épocas distintas y sensibilidades distintas, sin perder coherencia, porque la coherencia está justamente en la **fusión**.

En este número reunimos algunas voces y temas que dan cuenta de esa **diversidad**. Está **Roxana Restrepo**, vocalista de **Kraken**, **Grupo Niche**, **Antopiko <3** y **Juan Pablo Páez**. A estos perfiles se les suma la conversación sobre la música como forma de resistencia, entendida como expresión y refugio. Y también, de la importancia de pensar conciertos y espacios musicales más seguros para las mujeres.

Frecuencia Modulada es ese amigo que presta la casa para que todos se encuentren. Somos el espacio para leer la música desde la memoria, la historia y el disfrute. Existimos para recordar que la música no pertenece a un solo género ni a una sola manera de estar en el mundo.

**Pertenece, más bien, a la mezcla
viva y contradictoria que **somos todos**.**

4 ROSTROS QUE MARCARON UNA ERA

Primer decano

José de
Recasens

1976
1990

Fundó la Facultad de Comunicación Social - Periodismo. Le dio el enfoque humanista y crítico que todavía la caracteriza.

Tercera decana

Luz Amalia
Camacho

2009
2022

Fortaleció la investigación y la internacionalización durante su gestión nació el Encuentro Internacional de Periodismo de la Filbo.

Segundo decano

1990
2009

Miguel
Méndez

Consolidó el proyecto académico y fortaleció la formación ética y crítica.

Cuarta decana

2022
Actual

Victoria
González

Ha trabajado en la actualización académica y en fortalecer los retos digitales y transmedia de la Facultad.



Escanea
para más
información

Cantar para no olvidar

Productores, investigadores y comunidades trabajan por rescatar una tradición sonora que guarda parte de la historia cultural del país.

POR: DANNA CHAVARRÍA

Colombia es un territorio tan rico en ritmos musicales como en flora y fauna, ya que alberga en su vasta extensión unos 1.000 ritmos que varían según el lugar al que se vaya. Algunos son tradicionales y se remontan a las raíces mismas de Colombia; otros son fruto de siglos de intercambio cultural, de la transmisión de conocimientos entre generaciones y regiones; o incluso del dolor que los años traen consigo y que marca la historia del país con una herida aún abierta. Lo cierto es que todos esos diversos ritmos componen una sinfonía que late bajo la tierra colombiana, y se deja escuchar en cada pájaro, en el susurro del viento entre las hojas y en los pasos de cada colombiano, que baila a un compás diferente pero con un mismo sentimiento: orgullo.

Sin embargo, para el maestro Jorge Enrique Cortés Ávila, productor musical, arreglista,

compositor y autoproclamado “amante de la preservación y conservación de nuestras músicas colombianas”, ese orgullo y profundo amor por estas “se ha ido desvaneciendo poco a poco, pero sin lugar a dudas, sobre todo entre la nueva generación”.

“Como músico e investigador, he visto fisuras culturales dentro de una familia. Y hablo de las músicas regionales colombianas. Por ejemplo, en el contacto entre la abuela — que es cantadora— y su nieto, bisnieto o tataranieta hay una distancia impresionante. Ya no se conservan las tradiciones musicales ni la historia de cómo nació esa canción, ni la de nuestros ancestros”.

En una época en la que estamos más conectados que nunca, en la que las fronteras se difuminan y la tecnología nos permite acercarnos a otras culturas y a su música, es posible que nos estemos alejando

de la nuestra. De acuerdo con el maestro Cortés, “las nuevas generaciones consumen, sobre todo, música extranjera a través de plataformas digitales, lo que debilita la transmisión de tradiciones culturales e históricas”. De ahí que, de sus tres décadas en la industria musical, lleve ya casi 20 años dedicándose a proyectos destinados a preservar y difundir la rica musicalidad de Colombia.

El rescate de la memoria “Surcando Memoria” nació de este profundo amor por las raíces que marcan el ritmo de nuestra tierra, aunque, en realidad, el nombre hace referencia a dos proyectos distintos centrados en los recuerdos y sus melodías.

Ambos proyectos se llevaron a cabo a través de la

Foto: Cortesía de @angelamar.ph



Corporación Sonidos de la Tierra; el más reciente es una iniciativa internacional para el rescate, la digitalización y la preservación del patrimonio sonoro colombiano del siglo XX. Mientras que el otro es el resultado de una colaboración con los Laboratorios Creativos Interdisciplinarios del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, donde se fortaleció la memoria musical de las comunidades tradicionales, desde el arte, la danza y otras formas.

Así queda claro que preservar la memoria en la música no consiste únicamente en mantener un audio, una grabación o una partitura, sino que implica conservar la historia de los instrumentos originarios de nuestra tierra, la forma en la que ciertos géneros eran interpretados tradicionalmente y las costumbres particulares en que una generación enseñó a otra a cantar. Porque, ante todo, la memoria reside en las voces que la han mantenido viva a lo largo de los años.

Al abordar este tema, Cortés no puede evitar revivir los recuerdos que él y su equipo guardan de los numerosos viajes que realizaron por distintas

regiones de Colombia mientras trabajaban en los Laboratorios Interdisciplinarios. Con un tono de emoción palpable en la voz, recuerda la oportunidad que tuvo de ver a cantadoras interpretar canciones sin ningún tipo de micrófono, rodeadas de instrumentos y de sus familiares; esto último es un testimonio de su convicción de que la música y las tradiciones aún pueden conservarse entre las nuevas generaciones. Reconoce que presenciar una actuación así tiene algo que no se puede expresar con palabras y recuerda:

“No tenía las fuerzas para estar en pie, pero al cantar se transformaba, reavivaba ese espíritu y cantaba con una fuerza y un ímpetu que, así estuvieran esas veinte personas atrás y músicos tocando, la voz se le escuchaba”.

A lo largo de este viaje, también es posible encontrar canciones que son historias que se transforman a través de la música. Los instrumentos, la percusión y las melodías son una parte importante a la hora de contar estas historias; sin embargo, son las letras las que encierran en sí mismas la fuerza y el dolor del que surge estas. “En ellas están implícitas la sangre, el dolor, el desarraigo, la expatriación”, dice Cortés con voz grave.

Esa memoria quedó plasmada en artistas como Alfonso Córdoba, conocido como “El Brujito”, un cantautor que convirtió sus canciones en un archivo vivo de

la historia afrocolombiana. A través de sus letras, retrató la esclavitud a la que fueron sometidos sus abuelos, la colonización y el trato que recibieron las comunidades negras durante siglos. Estas narraciones también tomaron la forma de dibujos, ya que Córdoba utilizó diferentes tintes de color sobre trozos de pergamino para ilustrar las historias que contaba. Los fragmentos de vivencias dolorosas transformados en música, imagen y palabra.



» **“No tenía las fuerzas para estar en pie, pero al cantar se **transformaba**, reavivaba ese espíritu y cantaba con una fuerza y un **ímpetu** que, así estuvieran esas veinte personas atrás y músicos tocando, la voz se le escuchaba”.**

Además de “El Brujito”, existen muchos rostros que representan la conservación de la música y los ritmos tradicionales colombianos, desde Petrona Martínez, cantautora afrocolombiana de bullerengue —que es considerado un “baile cantado” de la región Caribe de Colombia, profundamente ligado a la resistencia cimarrona, que expresa la identidad, alegría y dolor de estas comunidades— que ha sido encargada de llevar a este género alrededor de circuitos internacionales en países como España, Inglaterra, Marruecos, entre otros. Destaca también la figura de Totó la Momposina, cuyo sonido se compone de la mezcla de ritmos africanos, indígenas y españoles productos de la colonización; en él destaca la presencia de sonidos representativos de la nación, como la gaita, el porro, el mapalé y otros. En el área de conservación de los ritmos tradicionales también se posicionan grupos como Grupo

Cimarrón, reconocido internacionalmente por su interpretación del joropo, que es tradicional de los Llanos del Orinoco; el conjunto fusiona raíces indígenas, africanas y andaluzas en una propuesta moder-

na. Y apelando a las nuevas generaciones, surge Herencia de Timbiquí, conformado por músicos afrocolombianos cuya meta principal es retomar el conocimiento musical empírico del Pacífico, a la vez que surge una mezcla de esta con elementos de música urbana contemporánea.

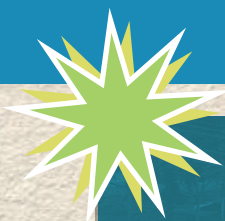
Esto demuestra que, mientras alguien siga cantando, la memoria se mantiene viva. En un país donde tantas historias se han perdido a causa de la violencia o del propio olvido, las músicas tradicionales y sus expresiones siguen resonando como una forma de resistencia, orgullo y amor por nuestras raíces. Cortés afirma que cantar no solo es resistir, sino también persistir, al tiempo que invita a crear más espacios donde se pueda preservar, conservar y difundir la música, y a que los jóvenes colombianos sigan llevando adelante el interés por nuestro legado musical, al compás de la tierra. 🎵





ROSITA ROJAS CASTRO

La primera
mujer graduada
de la Universidad
Externado de
Colombia y la primera
abogada y jueza
del país, abriendo el
camino para
las mujeres en la
educación superior
y la justicia
en Colombia.



“

Dónde el pensamiento es libre,
todas las voces cuentan. ”

”



ANTOPIKO-3

La feminidad y el espíritu bogotano

POR: SOFÍA CÁCERES

Entre las calles de Bogotá, el rap, el reguetón y una feminidad distinta, Maria Antonia Broderick, mejor conocida como “Anto<3”, construye una obra que hace de la ciudad una identidad y del cuerpo una forma de manifestar.

Hay artistas que parecen explicar una ciudad mejor que cualquier mapa. Anto es una de ellas. Aunque nació en Cali y su historia familiar está atravesada por Australia e Irlanda, su manera de hablar, moverse y componer termina aterrizando en Bogotá.

Ella misma lo dice

sin mucha vuelta: “Mi música es demasiado representar Bogotá”. Y ahí cabe casi todo lo demás, su acento, las calles, la vida nocturna y esa forma bogotana de volver escenario cualquier esquina.

Su música nace de una crianza donde el sonido nunca fue incidental. Creció con techno, festivales y el trabajo de su padre como DJ y productor, y desde ahí entendió que la música podía ser ambiente y oficio. Su primera palabra fue “Gasolina”, en la sala con su padre escuchando reguetón. Pero su entrada real no fue por el camino más obvio, primero vino la escritura. Ella misma cuenta que empezó a escribir lo que sentía mucho antes de pensarse como una intérprete formal. Por eso, su obra suena a alguien que encontró en la música una forma de ordenar lo de adentro.

Bogotá, en su relato, no es solo de origen afectivo, sino una estética. Habla del centro como ese lugar donde “todo pasa”, donde se escucha todo tipo de música y donde conviven personas, vidas y ritmos que no siempre coinciden, pero se mezclan. Esa convivencia le



exigió buscar un sonido propio, y en esa búsqueda pasó por el miami bass, por el hip-hop y por una idea muy propia de canciones rápidas e intensas. También reconoce la influencia de las fiestas en Suba y de colectivos que terminaron de moldear su sensibilidad artística

Ella se resiste a las etiquetas. Aunque muchas veces la ubican cerca del *neoperreo*, no se siente cómoda dentro de un solo molde: dice que no es rapera según los puristas clásicos, pero tampoco cantante en un sentido tradicional. Prefiere ubicarse en un terreno más poroso, donde el rap, el trap, el reguetón y la experimentación conviven. Incluso cuando habla de sus referentes, se mueve entre figuras distintas y escenas muy diversas. Por el trap, brilla en alto un solo nombre: Yung Beef. Y en el rap suenan Gabylyonia, Cejaz Negraz y Danay Suárez. Dentro del reggaetón están Kenny Die, La Obsesión, Plan B y Arcángel; critica la forma en la que el reggaeton se ha “gentrificado” y recuerda sus orígenes como música “de barrio”, distanciándose de la forma en que se produce y se consume hoy en día.

Pero si hay una línea que ordena su proyecto, esa es la feminidad. No la feminidad suave, domesticada o decorativa, sino una que se expresa con fuerza, presencia y una conciencia muy clara de cómo sigue funcionando la industria alrededor del cuerpo femenino. En sus palabras, “el arte no se oxida, puedes hacer arte así no tengas las tetas paradas”. Y más que una opinión es su respuesta a la costumbre de medir el valor de una mujer por



Foto: Cortesía de @_anto.piko3

**“ EL arte
no se oxida,
puedes hacer
arte así no
tengas las
tetas paradas ”**

su edad, apariencia o capacidad de seguir siendo deseable. En su lógica sigue operando con violencia, ya que, mientras a los hombres se les permite envejecer y cambiar sin que su obra pierda legitimidad, a las mujeres se les exige seguir encajando en la imagen con juventud y atractivo.

Frente a todo esto, abraza de todas formas lo mundano, “No todo debe ser tan profundo, uno también tiene sentimientos



Foto: Cortesía de @_anto.piko3

arreatados”. Por eso su propuesta visual se mueve de otra manera. Le interesan las imágenes crudas: peleas, sangre, cosas que estallan, adrenalina y ruido. No busca simplemente “dar un mensaje” en el sentido más literal; busca provocar una reacción. En sus palabras, lo suyo es hacer cosas “impactantes”. Y eso se siente tanto en su estética como en la manera en que piensa el escenario.

En marzo, tuvo la oportunidad de cantar en su primer Festival Estéreo Pícnic y de abrir escenario al cantante neerlandés Joost Klein en Proyecto Kinder. Resalta la importancia de los buenos hábitos para subirse a una tarima; cuando en un inicio la diversión desmedida chocaba con el buen performance, hoy en día reconoce la tranquilidad que le brinda un buen

**“NO CREO EN
nadie no
CONFÍO ni en mi
sombra todo
Lleno de
envidiosos”**

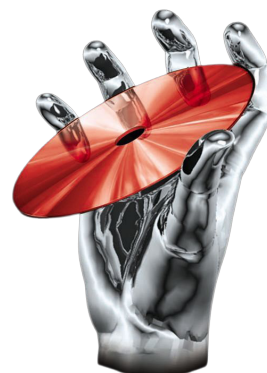
descanso y el ensayo constante ante cualquier evento.

Antopiko habla de una industria donde muchas veces, la gente “vela por su negocio, no por tu música”, y donde la confianza se desgasta fácil porque alrededor siempre hay interés y ganas de aprovecharse del lugar que alguien empieza a ocupar. Su solución no es volverse distante ni blindarse del todo; es entender mejor el juego.

Por eso no suelta su energía de calle, de fiesta y de movimiento, para no perder la conexión con la parte más viva y más caótica de la escena de la que viene.

“La música no tiene por qué competir. ¿Por qué mi música sería mejor que otra? ¿Quién elige qué? ¿Bajo qué criterio?”. Anto reconoce las contradicciones de la industria frente a sus recientes nominaciones en los Premios Nuestra Tierra, donde un premio no mide a nadie como artista ni como persona, pero “El hecho de estar ahí nominada significa algo también para la música no solo mía, sino para mi escena y la gente que está inspirada por lo que hago. Que yo esté allí significa que ellos también pueden hacerlo”.

Su sueño es nunca dejar de construir su arte, no existe la idea tradicional de realización, siempre hay algo más. “Uno siempre debe estar evolucionando y desevolucionando para lograr otras cosas”. Pensar en un límite es darle fin a lo que ama, y ella desea vivir su vida entera creando. En el fondo, Antopiko no es sólo una artista emergente. Ella nos muestra una forma de estar en Bogotá con todo lo que la atraviesa. Hace de la feminidad una postura y de la ciudad un estilo de vivir. Su música no busca sonar “correcta”; busca estar viva. 🎵



PORQUE NO HAY OTRO MEJOR



QUE EL ORIGINAL



Di no al plagio.



ARIES

Te conviene soltar lo que ya no te sirve. Hay cosas, vínculos y hábitos que se sienten pesados porque ya cumplieron su ciclo. No te fuerces a sostener lo que te apaga. Vuelve a mirar las cosas simples: una tarde tranquila, una canción bonita, un gesto pequeño. Ahí también hay belleza, y esta vez puede sostenerte más de lo que imaginas.

Tu álbum del mes

2.000

Binomio de Oro



GEMINI

Te conviene bajar un poco el ritmo. No todo se arregla pensando más, hablando más o intentando estar en todos lados al mismo tiempo. Hay cosas que has estado haciendo con demasiada tensión, y ya es momento de aflojar. No te exijas tanto ni fuerces respuestas. Si te das un poco de calma, todo empieza a sonar más claro.

Tu álbum del mes es:

La revancha del burro

Systema Solar



CANCER

Este mes te invita a revisar si lo que estás sosteniendo realmente lo haces por ti o por los demás. No todo lo que has construido te pertenece del todo, y algo dentro de ti ya lo sabe. Pregúntate con honestidad qué te gusta de verdad, qué te nace, qué te representa. Este no es un mes para complacer; es uno para encontrarte.

Tu álbum del mes es:

Receta Original

Odio a Botero



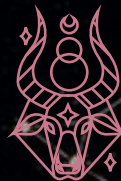
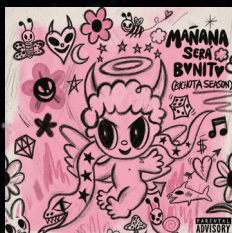
LEO

Hay algo que llevas mucho tiempo pensando hacer y que todavía no has hecho. Esta semana es una invitación directa a moverte, a dejar de postergarte y a dar ese paso que vienes mirando de lejos. No esperes a sentirte totalmente listx. A veces la vida abre la puerta justo cuando uno decide tocarla. Lo que has estado imaginando también merece forma.

Tu álbum del mes es:

Mañana Será Bonito (Bichota Season)

Karol G



TAURUS

La paz mental va a venir de la cercanía. Busca a las personas que te hacen bien, las conversaciones que te alivian y los detalles que a veces pasan desapercibidos. No todo tiene que resolverse en silencio; a veces el corazón se calma cuando vuelve a su gente. Cuida tus vínculos y deja que el cariño también te ordene.

Tu álbum del mes es:

Dónde están los ladrones?

Shakira



HORÓSCOPO



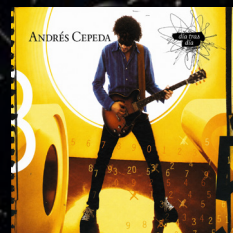
VIRGO

En este mes, te conviene seguir afinando lo que ya vienes haciendo, pero con más suavidad. No todo tiene que estar perfecto para estar bien. Hay un orden nuevo naciendo en ti. Escucha lo que tu cuerpo pide y no solo lo que tu mente insiste en corregir. Ahí también hay sabiduría.

Tu álbum del mes es:

Día tras día

Andrés Cepeda





LIBRA

Las respuestas que buscas no están afuera, están dentro de ti. Esta semana no necesitas saltar entre tantas personas ni pedirle al mundo que te diga quién eres. Tu éxito personal va a depender más de cómo ordenes tus propios asuntos que de cualquier aprobación externa. Si arreglas lo que llevas tiempo evitando, vas a empezar a sentir una felicidad más genuina.

Tu álbum del mes es:

Rodolfo con los Hispanos

Rodolfo Aicardi y Los Hispanos



MUSICAL



AQUARIUS

Haz caso a tu intuición. Hay algo en ti que ya sabe qué cosas merecen atención y cuáles no. Mantente tranquilo, conserva la paz y confía en la gente que te rodea, pero sin dejar de escuchar esa voz interna que suele llegar antes que todo lo demás. No le des energía a lo que no la merece; cuida lo que sí te da calma.

Tu álbum del mes es:

Dios y La Mata de Lulo o ¿Qué hacer en caso de que haya perdido la luz?

Nicolás y los Fumadores



SCORPIO

Los últimos días has estado en un proceso profundo; debes continuar en él pero no desde el dolor, busca la claridad. No corras a cerrar lo que todavía se está revelando. A veces la verdad llega despacio, como una canción antes de llegar a los coros.

Tu álbum del mes es:

Un día normal

Juanes



CAPRICORNUS

Sé más gentil con todo lo que tienes alrededor: contigo, con tu tiempo, con tus procesos y con las personas que te rodean. No todo se tiene que exigir. Hay cosas que florecen mejor cuando le bajas un poco a la dureza. Suelta la idea de que siempre tienes que cargarlo todo solx; descansar también es válido.

Tu álbum del mes es:

Rap y hierbas

Granuja



SAGITARIUS

No te preocupes tanto por las cosas que todavía no pasan. Esta semana trae una energía de expansión y de prosperidad, aunque no siempre se vea de inmediato. Lo que deseas va a salir bien si dejas de cargarlo con ansiedad. Rodéate de amor, de personas que te cuidan y de espacios donde puedas respirar sin apurarte. Lo bueno también necesita calma para llegar.

Tu álbum del mes es:

La pipa de la paz

Aterciopelados



PISCES

Esta semana necesitas confiar más en ti. El amor está en todas partes, incluso en los lugares más simples, en una mirada, en una canción o en un gesto que no esperabas. No te enredes tanto buscando señales afuera cuando ya tienes dentro una sensibilidad que sabe leer el camino. Confía en lo que sientes.

Tu álbum del mes es:

Inter Shibuya (Ferxxo edition)

Feid



ROXANA << >> RESTREPO

SU “HUELLA Y CAMINO” EN EL METAL COLOMBIANO

La vocalista de Kraken habla del machismo que hoy percibe con “más fuerza” en la escena, de una formación marcada “por pocas referentes femeninas” y del lugar que ocupa para nuevas generaciones de mujeres que hacen rock.

POR: ISABELLA CRUZ

Roxana Restrepo habla con la seguridad de quien ya aprendió a moverse en escenarios grandes, ante públicos exigentes y dentro de un medio que todavía no termina de soltar sus viejos códigos. Cuando se le pregunta por el machismo en el rock, responde con sorpresa e ironía: “Me da risa porque realmente yo no había sentido el machismo cuando comencé mi carrera; ahorita sí lo estoy sintiendo más”. Antes, dice, estuvo rodeada de respaldo masculino; hoy, en cambio, siente que a veces no es escuchada y que sus ideas no reciben la importancia que merecen.

Para ella, el panorama actual sigue atravesado por críticas innecesarias y por una vigilancia que golpea con más fuerza a las mujeres. Aun así, no habla

desde el desencanto, sino que también ve un avance. “Hemos venido construyendo una escena más fuerte”, insiste, y celebra que “ya se ven muchas más mujeres haciendo rock, haciendo música... Y buena música”.

Su generación, sin embargo, creció con poca compañía femenina en el metal. Cuando habla de referentes, aparece primero Angela Gossow, de Arch Enemy, no tanto como modelo vocal sino como presencia escénica: “Una mujer que se comía ese escenario, con una sola levanta de brazo ya se veía muy imponente”. En la voz, su escuela vino sobre todo de hombres “Yo soy de la escuela de Rata Blanca, de Mago de Oz con José Andrea, de Saratoga con Leo Jiménez”, además de varias bandas de power metal. Entre las voces femeninas, sus influencias más hondas llegaron por otro camino “Natalie Cole,

Aretha Franklin fueron como mis influencias más grandes a nivel vocal como mujeres”.

Roxana empezó a cantar desde niña. “Yo arranqué a los 7 años en la música, pero a los 11 años empecé a estudiar técnica vocal”, recuerda. Después, en la universidad, se acercó a una de sus más grandes pasiones. “Empecé a empaparme un poquito del teatro musical y me enamoré de eso”, recuerda. Desde entonces, la escena dejó de ser solo un lugar para cantar. “La actuación te conecta con muchas vidas”, dice, y esa conexión le dio más conciencia corporal, más dramatismo y otra manera de habitar su oficio: “Yo soy muy dramática a la hora de estar en un escenario. Me gusta mucho el movimiento, el drama”.

En esa mezcla de voz y corporalidad también entra el baile, que para ella resulta fundamental en la interpretación.



» YA SE VEN MUCHAS MÁS
MUJERES HACIENDO
ROCK, HACIENDO MÚSICA
Y **BUENA MÚSICA.** «

“LO MÁS LINDO ES EL MENSAJE A LOS JÓVENES, PORQUE ESOS VAN A SER LOS FANS DE TODA LA VIDA”

No concibe el canto como algo aislado del cuerpo ni la técnica como algo separado de la emoción. En Roxana, su voz se mueve, encarna y se sostiene el escenario. Esa presencia artística, nacida de la formación vocal y el teatro, explica buena parte de la potencia con la que se planta frente al público.

Cuando la conversación gira hacia el peso que puede tener hoy como referente para otras mujeres, Roxana advierte entre risas: “Yo no quiero ser ejemplo de nadie”, aunque enseguida reconoce que el papel que ocupa la vuelve visible para muchas niñas y adolescentes. “Inherentemente a mi voluntad... me

convierte en un referente”, admite. Y por eso piensa en el mensaje que deja:

“Me interesa es poder decirles a esas niñas que no hay que tener miedo en hablar, en decir las cosas y en traer sus proyectos a ser visibles”.

Su defensa de la creación como acto de valentía es insistente. Cree que las mujeres no deben reducirse al silencio ni depender de que alguien más les dé permiso para expresarse. “Sí se puede opinar, sí se puede hablar y sí se puede hacer arte siendo mujer”, afirma.

La frase le sirve para resumir algo que atraviesa toda la entrevista, esa necesidad de nombrarse, mostrarse y ocupar lugar.

Sostener la voz y habitar en el escenario

Su relación con Kraken se entiende también desde la permanencia y renovación. Para ella, la banda ya tenía una línea estética y una filosofía consolidadas, pero la etapa actual les ha dado un nuevo impulso. Habla del trabajo honesto, del nivel profesional y del valor de una propuesta femenina dentro de una agrupación tan grande. La banda, dice, sigue vigente porque ha sabido moverse sin perder su base. Y porque todavía atrae nuevas generaciones: “Lo más lindo es el mensaje a los jóvenes, porque esos van a ser los fans de toda la vida”

Sale sin preocuparse por sostener una imagen rígida y entiende el rock más como una forma de vida que como una estética fija. Fuera del escenario, su otro oficio es la docencia. “Lo que me llevó a la docencia fue la necesidad de tener un trabajo, pero esa necesidad terminó convertida en vocación, me empecé a enamorar de la vocología”, dice, y aquí se revela otra de sus facetas, la de una profesora que sigue aprendiendo y entiende que la música también se hace desde la pedagogía.

Roxana Restrepo aparece así como una artista que no solo canta dentro de una de las bandas más emblemáticas del metal colombiano, sino que también piensa su lugar en la escena, en el cuerpo y en el género. Su historia se ordena alrededor del trabajo, la exposición y la resistencia. Desde los escenarios hasta las aulas, va dejando claro que su lugar se construyó desde que aprendió a sostener su voz incluso cuando no siempre la escuchaban. 🎵

Fotos: Cortesía de @roxana.restrepo_



SÚBELES A ELLAS

La industria musical está compuesta por:

70%
HOMBRES
30%
MUJERES

Apenas el **1%**
de las bandas de los
festivales, son
enteramente
femeninas.

Solo el **20%**
de las presentaciones
incluyen mujeres solistas
o bandas femeninas.

0,4%
de los *headliners* están
liderados por mujeres.

La industria musical aún presenta una brecha de género que limita la participación y visibilidad de las mujeres. Frente a esto, el proyecto de ley “*Súbeles a Ellas*” busca aumentar su presencia en espectáculos públicos y promover su apoyo y formación artística en Colombia.



Aretha Franklin fue la primera mujer en ingresar en el Salón de la Fama del Rock & Roll en 1987.

Joan Jett

como guitarrista y punk abrió camino a generaciones de mujeres en el punk rock.



Karol G se convirtió en la primera mujer latina en encabezar (ser *headliner*) el Festival de Música y Artes de Coachella.



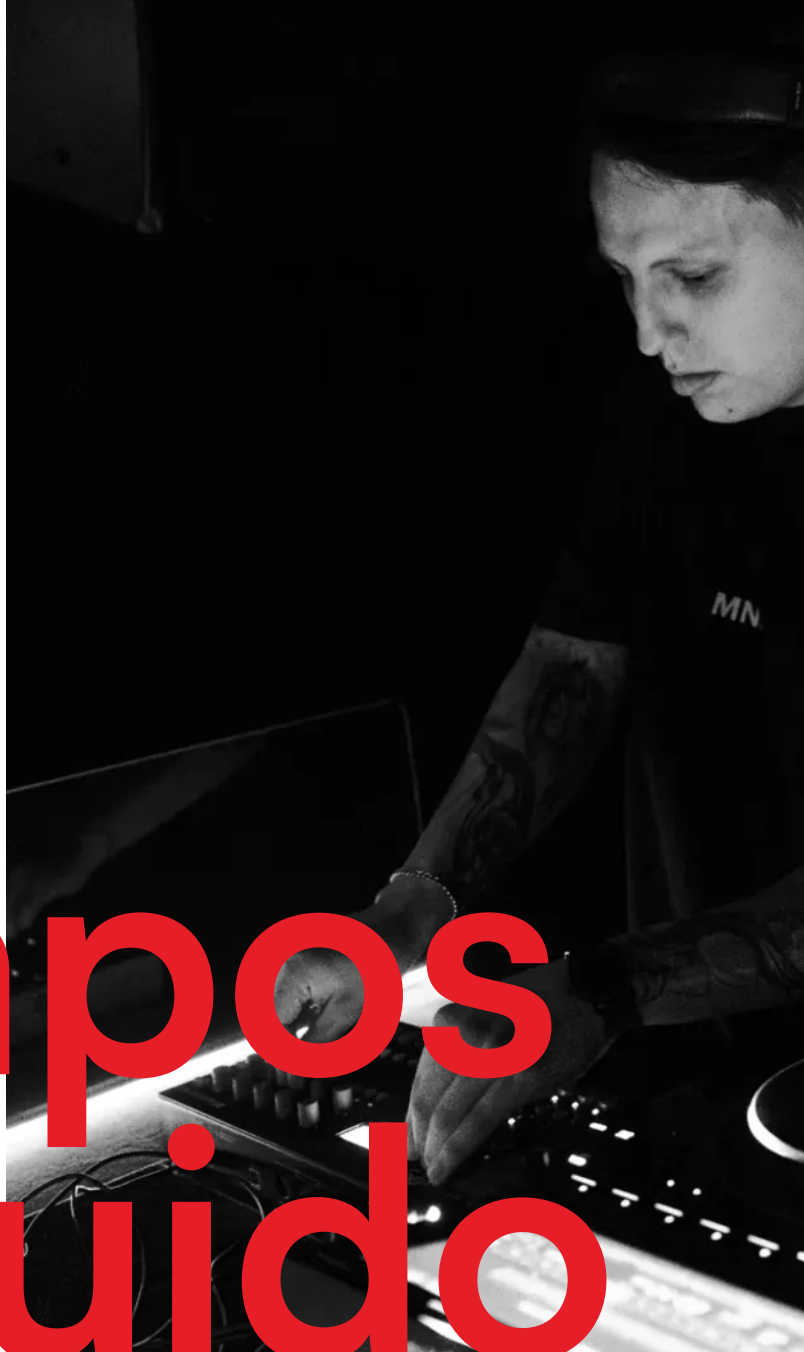
El techno como refugio en tiempos de ruido

Juan Pablo Páez ha construido su camino dentro de la electrónica latinoamericana volviendo a la esencia más pura del género, lejos de tendencias vacías y más cerca de la experiencia humana.

POR: SAMUEL GUTIERREZ

Hablar con Juan Pablo Páez es muy distinto a la imagen que muchas veces se tiene de un DJ de techno. No aparece esa actitud distante ni ese personaje construido alrededor de la noche y el exceso. Más bien transmite tranquilidad. Habla pausado, aterrizado y con una claridad muy concreta sobre lo que quiere hacer con su música. Incluso cuando habla de festivales, giras o escenarios llenos, mantiene la misma naturalidad de alguien que todavía entiende la música desde un lugar muy personal.

Esa forma de entender el género es la que terminó dando vida a Atman, el proyecto con





Fotos: Cortesía de @_atman ___dj

el que poco a poco se ha ido moviendo dentro de la escena electrónica latinoamericana. Su propuesta nace desde un interés genuino por el techno más clásico, el que se sostiene desde las percusiones, los sintetizadores y la atmósfera, sin necesidad de perseguir tendencias rápidas o sonidos pensados únicamente para hacerse virales. En una escena donde constantemente apa-

recen fórmulas nuevas para captar atención inmediata, Juan Pablo Páez parece ir en dirección contraria.

Su sonido busca mantenerse fiel a las raíces del género. Hay influencias del techno más crudo y sensorial, ese que funciona desde la repetición y la construcción lenta de emociones. No intenta saturar cada segundo con cambios explosivos ni convertir la música en una competencia de impacto rápido. “Lo mío siempre ha sido más conectar desde la sensación que desde el impacto”, explica. Su propuesta se mueve más desde la tensión, el ambiente y la conexión que logra construirse con la pista.

Juan Pablo Páez entiende el techno desde un lugar mucho más emocional. Para él no se trata solamente de poner música en un club o mantener una pista llena durante horas. “La gente cree que el techno es solo fiesta, pero realmente hay toda una cultura detrás”, comenta. Lo ve como una experiencia colectiva donde las personas logran desconectarse del ruido de afuera y entrar, aunque sea por un rato, en otro estado mental. Según explica, ahí es donde realmente apare-

ce el valor de la electrónica, en la posibilidad de compartir un espacio donde todo gira alrededor del sonido y la energía del momento.

Por eso cada set lo construye casi como un recorrido. Piensa mucho en la energía del lugar, en cómo responde el público y en la manera en que una transición puede cambiar completamente el ambiente. “Uno tiene que leer lo que está pasando en la pista todo el tiempo”, dice. No habla de sus presentaciones como shows, sino como espacios donde las personas pueden sentir algo real a través de la música. Hay momentos pensados para subir la intensidad y otros donde prefiere bajar el ritmo para darle aire a la pista. Todo responde a una intención.

Esa visión también ha hecho que tome cierta distancia de algunas dinámicas actuales de la industria. En un momento donde muchos artistas parecen depender más de las redes sociales que de la música misma, Juan Pablo Páez intenta mantener el foco sobre el sonido y no sobre el personaje. Reconoce que hoy la exposición digital es importante y que las plataformas ayudan



Fotos: Cortesía de @_atman__dj

a darle visibilidad a proyectos independientes, pero también cree que existe una presión constante por convertir todo en contenido inmediato.

“Ahora parece que uno tuviera que estar creando contenido todo el tiempo para seguir vigente”, menciona. Muchas veces, dice, la industria termina premiando más la imagen que el proceso artístico. Por eso prefiere construir su proyecto con calma, dejando que la música tenga el peso principal. Esa postura también se refleja en la manera en que habla de su crecimiento dentro de la escena. No intenta mostrarse como alguien que ya llegó a una meta definitiva. Por el contrario, habla

de aprendizaje, de búsqueda y de evolución constante.

Mientras avanza con distintas fechas y giras por

Latinoamérica,

ha podido ver de cerca cómo la escena electrónica de la región ha cambiado durante los últimos años. Según cuenta, ahora existen más espacios para el techno, más públicos interesados y una generación de artistas que ya no siente la necesidad de copiar lo que ocurre en Europa para construir identidad propia. Cada vez aparecen propuestas más arriesgadas y sonidos que empiezan a responder a contextos y sensibilidades latinoamericanas.

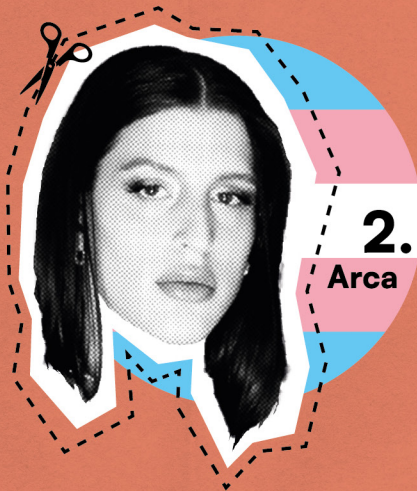
Aun así, también reconoce la parte menos visible de todo esto. Detrás de los festivales y las luces hay cansancio, viajes eternos y una rutina mucho

más pesada de lo que suele mostrarse en redes. “Hay veces donde uno llega destruido físicamente, pero igual tiene que subirse a tocar”, admite. La presión por mantenerse activo dentro de una escena tan rápida también termina siendo agotadora.

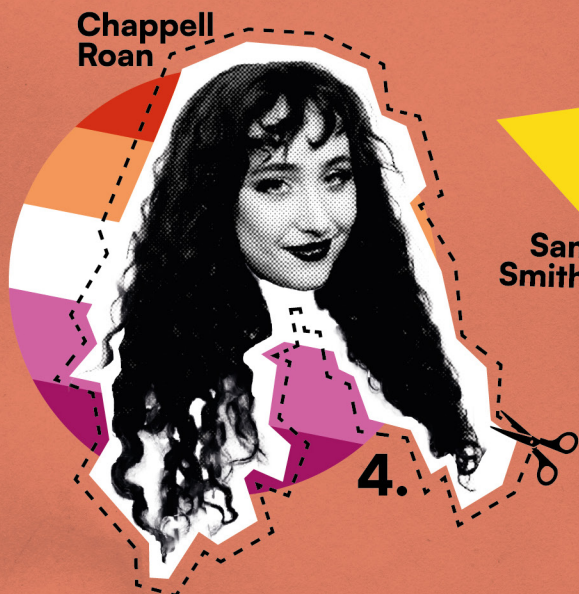
Quizá por eso mantiene una postura tan sencilla frente a lo que hace. Incluso ahora, en medio de giras y escenarios cada vez más grandes, sigue hablando desde un lugar bastante humano. Parte de eso, asegura, viene también de su historia antes de la música y de experiencias como su paso por la Universidad Nacional, espacios que terminaron moldeando su forma de ver el mundo y la manera en que entiende el arte.

Y tal vez ahí está la diferencia. Mientras muchos persiguen tendencias pasajeras, Juan Pablo Páez sigue apostándole a algo más simple, hacer que la música permanezca después de la noche. 🎵

La cultura



se construye desde



LO QUEER

ESTE ES MI ESPACIO Y NO VOY A DEJAR QUE ME LO QUITEN

Ser mujer en la escena musical contemporánea

Mientras los eventos y festivales se multiplican, la seguridad sigue siendo una deuda pendiente. En una industria que ha normalizado la violencia, cada vez más mujeres están apropiándose del espacio que les fue arrebatado.

POR: MARIANA ZAMORA

Colombia se ha convertido en un referente de eventos musicales en Latinoamérica: solo en Bogotá existen al menos nueve festivales públicos grandes dentro del programa Festivales al Parque, sumando a eso eventos masivos de pago como Festival Estéreo Picnic, Baum Festival y Cordillera. Sin embargo, no todos los cuerpos habitan estos eventos de la misma manera, dando lugar a nuevas violencias y abriendo una discusión valiosa: la importancia de conocer la escena. A los 21 años, Jessica Soler empezó a trabajar como relacionista pública de La Ventana, un lugar en la calle 85 que rompía absolutamente toda la estética que predominaba en la zona. Esta oportunidad le dio el camino



Foto: Cortesía de
@santasbarbacoas



para ver crecer la industria desde adentro, a partir de lo independiente hasta lo mainstream. “Comencé a entender la música como el disfrute, realmente como el goce de verdad”, recuerda.

Después de su paso por La Ventana, se alejó un tiempo del sector del entretenimiento, pues su perspectiva de la comunicación se orientaba a la política en ese entonces.

Jessica experimentó no sólo dentro de la industria, sino como asistente, situaciones que como mujer fueron muy difíciles. “Me da mucha rabia porque los hombres que han sido abusadores míos son cabezas de proyectos musicales. [...] Yo dejé de estar dentro de esos espacios y ellos seguían ahí”. Esa fue, confiesa, la razón real por la que se distanció de la escena.

Estas vivencias no son una excepción: más del 60% de las personas que asisten a eventos musicales son mujeres y, aun así, los espacios no están pensados para ellas. Por esto, Jessica toma la iniciativa de crear su propia productora y protocolo.

“Cuando vuelvo a los eventos vengo con esta visión de



todo lo que he vivido como consumidora y me da mucha rabia que estos hombres estén tan endiosados. Me dije: tengo que comenzar otra vez a meterme en esto porque quiero tener espacios seguros para mujeres y poder conquistar el espacio que me están quitando”.

Segura de que ese era su espacio, espacio de todas y decidida a no dejar que se lo quitaran, comenzó a organizar y producir eventos, a relacionarse principalmente con mujeres, buscando que esos espacios también estén liderados por ellas.

Así nacen La Santa Sonora y CHÍA, una productora y un protocolo hecho por y para mujeres. Para entender por qué son necesarios, hay que comprender cómo funcionan los espacios que busca transformar.

¿Quién construye el espacio?

Los eventos musicales son estructuras complejas donde intervienen productoras, lugares, artistas y muchos actores más. Cada uno tiene un rol en la construcción — o la omisión — de la seguridad. Aun así, esta rara vez es el centro.

Durante años, la industria ha priorizado el espectáculo sobre el bienestar. Uno cree que esto es solo música, pero en realidad es todo lo que pasa alrededor lo que define si puedes disfrutar o no. Esto incluye decisiones técnicas que no suelen cuestionarse: dónde se ubica el evento, cómo son los accesos, qué tan iluminados están los espacios, qué tan preparado está el personal para responder ante una situación de violencia.

¿Qué hace inseguro un evento?

El protocolo que Jessica desarrolla identifica los llamados “espacios del miedo”: zonas donde el riesgo aumenta por falta de visibilidad, aislamiento o ausencia de control; como baños mal ubicados, áreas oscuras o salidas poco señalizadas. A esto se suma la ausencia de “mínimos vitales”: agua potable gratuita, baños dignos, zonas de descanso, espacios seguros.

“Un vaso de agua no se le niega a nadie”, pero en la práctica ocurre y tenemos tan normalizados los malos tratos en los eventos que no los cuestionamos.

El protocolo define la violencia basada en género como un fenómeno estructural que no depende únicamente de la identidad de quien la sufre, sino de la posición que ocupa dentro de una jerarquía social. En estos espacios, esa violencia se manifiesta de múltiples formas: acoso verbal, tocamientos no consentidos, intimidación, sumisión química, explotación sexual.

Según un estudio realizado por Échele Cabeza, más del 47% de mujeres reporta haber vivido acoso verbal en estos espacios, y más del 38% acoso físico, cifras que aun así no alcanzan a dimensionar el problema.

“Hay cosas que pasan tanto que uno deja de cuestionarlas. Que te toquen, que te digan



cosas, es como si fuera parte del ambiente”.

Otro factor es el consumo de sustancias, el cuál es una realidad dentro de los eventos, pero su problema no es la existencia, sino la falta de gestión.

En Latinoamérica, cerca del 87% de los incidentes sexuales están relacionados con el consumo. Aun así, muchos eventos no cuentan con estrategias de reducción de riesgos: no hay información, ni puntos de atención, ni personal capacitado para identificar situaciones de vulnerabilidad.

“El problema no es que la gente consuma, eso siempre va a pasar, el problema es que nadie se hace responsable cuando algo sale mal.”

Es por todos estos factores que el protocolo CHÍA se crea y funciona como una herramienta operativa que atraviesa todo el evento.

En la preproducción, implica evaluar el espacio, identificar zonas de riesgo, capacitar al personal en violencia basada en género y establecer alianzas con instituciones de apoyo. Durante el evento, se traduce en acciones concretas: puntos de atención visibles, personal

⚡ **Ábrete tú el espacio, porque si lo haces para una, se abre para todas.** ⚡

capacitado en el lugar, una palabra clave para activar ayuda y rutas claras de actuación.

En la atención de casos, establece principios específicos: priorizar la seguridad de la víctima, no revictimizar, no obligar a denunciar y garantizar acompañamiento psicológico, médico y logístico. Asimismo, define aspectos operativos: quién atiende, cómo aislar al agresor y cómo asegurar el regreso seguro de la persona afectada.

Los protocolos no deberían desarrollarse solo cuando pasa algo grave, deberían estar presentes desde antes para prevenir estas situaciones.

Más allá de su trabajo, lo que Jessica rescata es lo que la hizo llegar hasta aquí. El feminismo y la comunidad. En una escena que históricamente ha expulsado a las mujeres, han sido ellas quienes han encontrado formas de sostenerse.

“Somos muchas mujeres a las que siempre nos han subestimado y han dicho que este

no es nuestro espacio. Estamos cansadas de hacer algo y que nos acosen, de que los mismos de siempre invadan nuestros espacios y nosotras tengamos que salir.”

Jessica ama la música, pero agradece más a las mujeres dentro de la industria, son ellas las que están cambiando las cosas. “Nos abrimos espacio con las uñas y lo hacemos todos los días.”

Como Jessica, somos consumidores de música en todas sus formas. El arte nos ha regalado cosas que antes anhelábamos: sentirnos libres y tener amistades que sostienen en lo que significa ser mujer. Esas manos que se encuentran en la oscuridad de un concierto, que bailan juntas y se aprietan cuando el mundo lo hace.

Es un deseo que, como exponen Jessica y su trabajo, la música suene más fuerte que la violencia.

Que sea para todas las mujeres, un lugar al que siempre puedan volver. 🎵



Foto: Los Ángeles Times

“WHAT HAVE
WE DONE
TO THE WORLD?”

FRECUENCIA
MODULADA

LOOK
WHAT **WE’VE DONE”**

EARTH SONG - MICHAEL JACKSON

66M

TONELADAS
DE CO₂
emitidas por
Colombia en
el 2025

1,84

TONELADAS
DE CO₂
por persona,
emitidas en
el 2024

76,4K

HÉCTAREAS

deforestadas
en el último año

2024

FUE EL AÑO
MÁS CALUROSO
registrado hasta la fecha

**LA TIERRA TAMBIÉN TIENE SONIDO,
HOY SUENA A ADVERTENCIA**

EL CAMINO DE JOSÉ AGUIRRE

UNA VIDA DETRÁS DE CANCIONES Y ESCENARIOS

Director musical de **Grupo Niche**, trompetista y productor, ha dedicado más de cuatro décadas a construir, transformar y mantener vigente uno de los sonidos más importantes de la salsa colombiana.

POR: SANTIAGO GUZMÁN

A los 22 años, en un estudio de grabación en Cali, José Aguirre empezó a entender de verdad cómo funciona la música por dentro. No desde el escenario ni desde la fama, sino desde el trabajo repetitivo, los arreglos, los errores y la presión de que todo suene bien. Ahí comenzó como trompetista, en una dinámica que le exigía aprender rápido y adaptarse. Con el tiempo, ese proceso lo fue llevando a otros niveles dentro de la industria, hasta trabajar con artistas como Marc Anthony y Thalía, experiencias que ampliaron su visión, pero que no resultaron tan determinantes como su cercanía con Jairo Varela.

Es precisamente ahí donde Aguirre marca un punto clave en su historia. Más que un jefe o un referente, Varela fue una especie de guía que le enseñó una forma concreta de hacer música: con disciplina, con criterio y, sobre todo, con



la idea de conectar con la gente sin perder la esencia. Durante la conversación, su nombre aparece varias veces, no como una obligación, sino como una presencia constante en la manera en que hoy se toman decisiones dentro de Grupo Niche. De hecho, Aguirre lo reconoce con claridad: “Si hubiera llegado a la industria en otro momento, probablemente no habría tenido ese aprendizaje ni ese respaldo”.

Con el paso de los años, esa formación se tradujo en una carrera de más de cuatro décadas dentro de la música, en la que no solo ha sido intérprete, sino también director musical. Desde ese rol, le ha tocado asumir algo más complejo que sim-

plemente producir canciones: mantener vigente a una agrupación con más de 46 años de historia, responsable de múltiples éxitos que han trascendido generaciones y fronteras. Para él, esos logros no son casualidad. Responden a una intención clara de conectar con el público, de hacer música que la gente sienta cercana, sin abandonar la identidad que ha

caracterizado al grupo desde sus inicios.

Sin embargo, esa dinámica también tiene un costo. Aguirre lo admite sin darle muchas vueltas: hubo un momento en el que dejó de disfrutar las canciones del grupo. La repetición constante, el hecho de estar inmerso en el mismo repertorio durante tanto tiempo, terminó generando saturación. Es una parte del oficio que casi no se menciona, pero que forma parte de la rutina. Con el tiempo, esa relación cambió.

Hoy, cuando se enfrenta a remasterizaciones, no escucha las canciones desde el cansancio, sino desde el detalle. Encuentra errores, cosas por mejorar,

**Aguirre lo admite
sin darle muchas vueltas:
hubo un momento en el
que dejó de disfrutar
las canciones
del grupo.**





tomado de otra manera. Para él, ninguna canción está completamente terminada.

Esa idea conecta con la forma en que entiende la música en general. Aguirre insiste en que la salsa no es solo ritmo o estructura, sino emoción. Habla de la música como algo profundamente humano, donde lo importante es lo que logra transmitir. Incluso hace referencia a la intensidad de la música clásica para explicar esa búsqueda de sentimiento dentro de los arreglos y las letras. Esa perspectiva es la que intenta mantener en cada producción, en cada concierto y en cada nuevo proyecto.

Actualmente, ese enfoque se pone a prueba con los cambios en la industria. Las nuevas generaciones consumen otros géneros, tienen otras referencias y otras formas de relacio-

narse con la música. Aguirre lo ve de cerca, incluso en su entorno familiar, y entiende que ignorarlo no es una opción. Por eso, el grupo está trabajando en un nuevo álbum en el que incorporan sonidos distintos y exploran ritmos diferentes. No se trata de dejar la salsa ni de cambiar de identidad, sino de ampliar el lenguaje sin perder lo que los define.

Al mismo tiempo, hay un aspecto que considera igual de importante que lo musical: la dinámica interna del grupo. En un medio donde los conflictos son frecuentes, Aguirre resalta la importancia de mantener

una relación basada en lo humano. Habla de una unión que intentan cuidar en cada presentación, en cada gira y en cada proyecto, entendiendo que eso también se refleja en el escenario. Esa cohesión ha sido clave en presentaciones internacionales en países como Estados Unidos o Australia, donde el grupo no solo representa su música, sino una trayectoria.

En ese equilibrio entre lo que se mantiene y lo que cambia, José Aguirre ha construido su lugar dentro de Grupo Niche. No se trata de reemplazar el pasado ni de romper con él, sino de sostenerlo mientras se avanza. Su trabajo está justamente ahí en lograr que una historia que empezó con Jairo Varela siga teniendo sentido hoy, sin quedarse detenida. Porque si algo deja claro durante la conversación, es que la música, al menos para él, nunca es un punto final, sino un proceso que siempre está en movimiento.





Frecuencia Modulada

Regreso y dominio de la melomanía
en muy poco tiempo



**QUITAMOS
GUSTOS
CULPOSOS**

RECUPERE LA
MÚSICA AMADA
CON SOLO PORTADA Y
NOMBRE DE ARTISTA

ATRAEMOS
PLATEAS
VINOLOS
CONCIERTOS

★ Historias, CDs, Tornamesas ★
DEL MISMO NICHOS



Aseguramos resultados a larga distancia
¡Escribanos! @frecuenciaamodulada



CONEXIÓN Externado



TU VOZ. TU MÚSICA. TU MUNDO.

**Publica
Comparte
Conecta**



¡Escanear el
QR y
descubre
más!



Universidad
Externado
de Colombia

VIGILADA MINEDUCACIÓN

FACULTAD DE COMUNICACIÓN
SOCIAL-PERIODISMO



AVALADO POR:



SOCIEDAD
INTERAMERICANA
DE PRENSA